
Editorial

SOCIEDAD DE PUERTAS ABIERTAS Y ACTIVIDAD PROFESIONAL

57

Hoy por hoy, que en todo se tiende al mayor grado de especificación y diferenciación, opino que debemos hacer un paréntesis y pararnos a reflexionar sobre la realidad cotidiana de todas las Unidades de centros sanitarios en las cuales se trabaja para que el paciente crítico deje de serlo.

La actividad de enfermería de pacientes críticos supone una amplia gama de procesos patológicos que la enfermera debe atender, pero todas ellas están unidas por algo en común, el enfermo, que está en una situación lo suficientemente grave como para requerir de cuidados especiales. Dentro de este entramado patológico podemos incluir el personal de enfermería de UCI, de Reanimación, de las Unidades Coronarias y de todas las Unidades posquirúrgicas especiales, o de cualquiera que sea el nombre que reciba, pero que desempeñe su trabajo en torno al paciente crítico.

La respuesta que debe dar nuestra sociedad debe ser diversa, pero fundamentalmente integradora, porque repito el paciente es el núcleo vertebrador de nuestra actividad diaria y requiere de unas atenciones y cuidados especiales por su condición específica de paciente crítico.

Así pues y si nos centrásemos en la diversificación, pienso que deberíamos crear comités que se centrasen en los problemas específicos que podría ofrecer cada una de las áreas de interés a las que previamente nos hemos referido, para que su representatividad sea suficiente y podamos proporcionar una respuesta específica a los problemas que cada una de estas áreas pueda presentar, pero por otra parte me he referido a la integración y efectivamente el enfermo en condición crítica requiere de estos cuidados especiales que a su vez necesita de un personal de enfermería, en que lo común en lo referente a la formación prima claramente con respecto a aquello que pudiera ser específico o mejor, claramente diferenciador.

Por ello insisto en que nuestra Sociedad debe mantener sus puertas abiertas manteniendo a la vez una política de integración y diversificación que nos sirva para acomodarnos a la evolución de los tiempos, aunando a todos aquellos profesionales de enfermería que se dedican al cuidado de los pacientes críticamente enfermos.

M. Jesús Tomey Soria
Presidenta de la SEEIUC